



Óvalos concéntricos y remate de ondas en fachadas deterioradas

Ahondando en los motivos del esgrafiado popular, tenemos varias argumentaciones de algunos de los más ilustres y destacados arquitectos del siglo pasado como TORRES BALBÁS “*disimular tras una decoración rápida, fácil y barata, fábricas de humildes materiales, construidas con poco esmero*” o JUAN DE VILLANUEVA que remarcaba su importancia como película protectora frente a los ataques que sufría el muro en la intemperie. Mucho más reciente IGNACIO GÁRATE se refiere a los enlucidos de cal y arena con una funcionalidad higiénica “*«Su popularidad creció históricamente, no sólo por su economía, sino por sus antiguas prescripciones sanitarias, sobre todo en el S.XVIII, por sus propiedades microbicidas y antiparasitarias»*”. A todo ello hay que añadir el posible carácter religioso apotropaico (mecanismo de defensa mágico frente al mal) no falto de argumentos, que le atribuyen algunos autores como CRUZ SANCHEZ.

Los motivos decorativos de los esgrafiados son múltiples y variados. Abundan grecas, semicírculos, meandros, rombos, escamas, imitando a sillares, líneas curvas irregulares, despieces, motivos globulares, arquitecturas fingidas, inscripciones, retículas, etc. presentando en algunos casos el nombre o inicial del autor y el año en que se llevó a cabo la obra.



Óvalos que dejan ver en su parte central los mampuestos del interior